

tiempo de

# AVENTURA

www.revistaaventura.com

verano **2012**

## > LAS MEJORES PROPUESTAS

MTB//Doble cruce de los Andes  
Trekking//Raco-Tafi del Valle  
Surf//Bienvenidos a Puerto Jamaica  
Trekking//Humberstone

Las imperdibles  
del verano  
Calendario de  
carreras 2012



### INFORME ESPECIAL

#### TSUNAMIS AL ACECHO

Cómo y por qué se producen y de qué manera afectan al planeta

### ENTREVISTA

#### LOS GLADIADORES

La experiencia del neuquino Daniel Pincu y del tucumano Matías Haedo en Tasmania

### HISTORIA

#### EXPEDICIÓN A TIERRA SIN MAPA

Unir en kayak por primera vez la nacimiento del Río Paraguay con el Río de la Plata, en un viaje de 3700 kilómetros

### PRODUCTOS

Todo lo nuevo que presentan las marcas para la temporada

ISSN 03299813



9 770329 981007





AVENTURA  
Edición número 132

10.58

Surf en Puerto Jamaica.

26

## Las imperdibles del verano **Carreras. Calendario 2012**

En los últimos tiempos el *boom* deportivo multiplicó la cantidad de competencias a lo largo y ancho del país. Para iniciar el 2012 con todas las de ganar, un completo calendario con las mejores carreras del verano, que, por tradición, exigencia competitiva, entretenimiento y nivel organizativo, se convirtieron en paso obligado de los atletas.

## Juegos Panamericanos Guadalajara 2011 **Las medallas del agua**

Los deportistas amateurs de la Selección Nacional de remo, *yachting* y *windsurf* siempre representaron muy bien a la Argentina y son un verdadero ejemplo; el más reciente, el de los Juegos Panamericanos de Guadalajara 2011, en México.

## Nota de tapa

### **Las mejores propuestas**

- ▶ **1. MTB. Doble Cruce de los Andes.** Entre Pehuena y la Araucanía. La gran meta del año para cualquier ciclista: cruzar la cordillera en bici. Un viaje imborrable que consiste en pedalear alrededor de 370 kilómetros, en seis días, en medio de un paisaje único.
- ▶ **2. Trekking/Raco-Tafí del Valle.** Con la magia de los contrastes y la diversidad en sus paisajes, Tucumán asombra a cada paso. La más pequeña de las provincias argentinas

40

34



Trekking / Raco-Tafi del Valle

# ✦ EXPLORANDO TUCUMÁN

CON LA MAGIA DE LOS CONTRASTES Y LA DIVERSIDAD EN SUS PAISAJES, LA PROVINCIA ASOMBRA A CADA PASO: ALBERGA CAÑAVERALES, SELVAS, PICOS DE 5000 METROS, LLANURAS EXTENDIDAS AL NACIENTE Y TIERRAS ARIDAS EN SUS 22.524 KILOMETROS CUADRADOS. PARA CONOCERLA, QUE MEJOR QUE CALZARSE LA MOCHILA Y CAMINAR.

Textos y fotos: Macarena Otero.



2

La travesía comienza en El Siambón, a 58 kilómetros de San Miguel de Tucumán. Las yungas (que en quechua significa “valle cálido”) me dan la bienvenida con su humedad característica y con una espesa niebla que desdibuja el sendero. Me ajusto la mochila al torso, agarro fuerte los bastones de *trekking* y comienzo a andar en medio de un clima que me obliga a ir descubriendo el paisaje a cada paso que doy, ya que no me deja ver más allá.

Voy observando flora y fauna en mi caminata, que en esta parte ladea el río Grande. Le pregunto a Marcos, el guía de Cabra Horco Expediciones que nos acompaña, qué especies son. Hay una gran diversidad, lo que se refleja en que se entremezclan cedros, molles, lapachos y laureles con cardones y especies de zonas más áridas. En esta región, hay enormes manchones verdes de la llanura, que, junto con la serranía selvática, dibujan el paisaje. Marcos, un joven con cara de niño pero con gran experiencia en el rubro (trabaja de guía desde hace más de diez años), responde con paciencia a cada una de mis interrogantes, mientras ejecuta agradables melodías en su armónica.

Después de nueve horas de caminata, 23 kilómetros recorridos, unos cuantos cruces de río a pie, y otras cuantas subidas y bajadas, llego, llena de barro, hambre y humedad, pero feliz y contenta, a la posada Las Queñuas (2000 msnm), ubicada en una reserva natural privada de 8000 hectáreas en

## PROPUESTAS AVENTURA

IMPERDIBLES DESTINOS DE AMÉRICA  
Para disfrutar durante el verano



Izq. **Imagen para el recuerdo.** Largas planicies cubiertas de césped y rocas dispersas azarosamente decoran el paisaje del recorrido que abarca de La Ciénaga a Taffí del Valle. Un cálido sol completa el panorama. Der. **Como en casa.** En la posada Las Queñuas la calidez se encuentra en todos los rincones: hogares humeantes, confortables sillones, guitarras para grandes y chicos, y la atención de los lugareños que están a disposición del huésped a toda hora.

**Cuando el sol se esconde.** Una espesa niebla recae sobre las laderas de los cerros, se estanca y queda inmóvil por horas desdibujando el paisaje difícil de reconocer.



San José de Chasquivil. El día fue arduo. Se trata de un *trekking* sin complejidades técnicas –es decir, apto para cualquier persona con ganas de caminar–, pero cansador. Mis piernas están fatigadas, aunque si alguien me hubiese adelantado que llegaríamos a un lugar tan maravilloso y cómodo como este, habría venido corriendo.

Todas las chimeneas despiden humo. Cada ambiente tiene su hogar o su salamandra. Mucha piedra, madera y hermosos tapices, cuya calidez es superada por la de las personas que nos reciben. Rufo, el encargado de la posada, me mira con cariño y sonrío. Creo que se está compadeciendo del espectáculo que debo de dar, embarrada y húmeda, imagen que no me preocupo en revertir. Al sacarme las zapatillas y colocar mis pies al lado del hogar, espero ese bollo recién salido del horno y un delicioso té caliente que pude ver preparándose en la cocina. La posada se construyó sobre los cimientos del antiguo casco de la estancia. Para la edificación, se utilizaron materiales de la zona, como adobe, piedra, paja, caña, varas de aliso, cuero, lajas y otros. Cuenta con tres habitaciones con baño privado, y un anexo con dos cuartos y baño.

En todo el proceso intervinieron pobladores del lugar y se utilizaron sus técnicas constructivas; los materiales y el mobiliario se acarrearón a lomo de mula. Se necesitaron más de 12.000 viajes para concluir el emprendimiento. Habría que hacerles un monumento a las pobres mulas...

### “¿Elefantes? Hay, pero pocos...”

Después de un reconfortante baño, me acerco a la cocina, donde Rufo y su gente preparan la cena. Con su pelo renegrido y

brillante, y la mirada pícaro, Rufo me sonrío. Noto en su semblante ganas de hablar, pero como lo veo tan ocupado en su tarea, decido alejarme y conversar con él en otro momento. Marcos me había comentado que Rufo es un gran contador de historias, algunas verdaderas y otras no tanto, y me dieron ganas de escucharlas.

Al fin, después de cenar una deliciosa pasta, este personaje se sienta con nosotros y, como quien espera su turno, se queda escuchando la charla. Unos minutos después, larga su primera anécdota: “¿Escucharon la zamba ‘Viene clareando’? Se la han escrito a mi tía. Es que andaba el Atabualpa (Yupanqui) por estos pagos cuando la conoció. Mi tía era muy hermosa, y cuentan que han tenido un romance, por lo que luego él le dedicó esta canción”.

Me acurruco en la silla y me preparo para prestarles oído a las historias de este hombrecito de gestos graciosos, que ya le da rienda suelta a su imaginación. “¡Cuántas vivencias pueden caber en un solo cuerpo!”, pienso.

Entre historia e historia, se escucha la voz del guía, que le pregunta a Rufo qué animales hay por la zona. La respuesta nace como si estuviera dando una lección: “Bueno, hay pumas, liebres, balcones, patos, garzas, perdices...”. Marcos va por más y quiere saber si hay elefantes. “Hay... pero pocos”, sentencia Rufo, con determinación.

Entre guitarreadas y cuentos, la velada transcurre con un aire de festividad pueblerina y familiar, hasta que el sueño y el cansancio vienen por mí, lo que me obliga a retirarme a mi habitación por un poco de descanso.

### DEL SOMIER A LA BOLSA DE DORMIR

Un sol que amenazaba con esconderse me despierta muy temprano.



Salgo de la cama de un salto, para aprovechar el nuevo paisaje que se presenta ante mí, sin niebla y muy cálido. ¡Qué lindo es cuando el sol aparece y cuánto cambia el panorama! Mi cuerpo no presenta síntomas de cansancio del día anterior, lo que es una muy buena noticia. Sobre todo porque, por lo que sé, nos espera un día de intensa caminata al igual que ayer.

Me despido de Rufo y sus historias, y comienzo a transitar los 17 kilómetros de sendero que va a La Ciénaga (2600 msnm), un refugio de montaña donde dormiré por la noche. Este *trekking* es tan variado en su geografía como en las experiencias que ofrece: uno pasa de dormir en una posada, en un somier de primera, a tener que descansar en un refugio, en una bolsa de dormir. Todo esto, con una diferencia de unos cuantos cientos de pasos. ¡Esto sí que es diversidad!

A medida que asciendo, las yungas desaparecen para dar lugar a un clima más seco. El barro se convierte en tierra dura y la vegetación no se enreda tanto en sí misma. Aparecen pastizales, quebradas con árboles esparcidos y cerros cubiertos de rocas y arbustos. El sol juega a aparecer y esconderse entre las nubes, y yo decido caminar en silencio, en una actitud meramente contemplativa. Agua, barritas de cereales y un poco de música en mi reproductor hacen que el paseo sea muy agradable, y el paisaje me encierra en un clima de película.

Ruinas de los indios diaguitas, corrales y casas se encuentran esparcidos por las laderas de los cerros adornando el paisaje, tan vasto y mágico. Tras ocho horas bordeando cerros y zigzagueando subidas pronunciadas, llegamos por fin a La Ciénaga. Se llama así porque de repente, y sin avisar, esta zona tiene agujeros en los cerros por los que brota agua, lo que cubre de

manchones verdes algunas zonas de estas laderas. Un puesto de montaña, ovejas, perros, algunas gallinas y una mujer muy simpática, aunque bien tímida, completan el panorama. Los bollos calientes son protagonistas de cada bienvenida, y los acepto con una alegría y un agradecimiento enormes.

La noche fría me recibe, plagada de estrellas, tantas que necesito acostarme en el suelo para poder verlas a todas o, al menos, intentarlo. El silencio es rotundo: hasta los animales parecen estar contemplando la negrura de la noche con todos sus brillantitos allá arriba, para darse a conocer. El somier quedó atrás, ¡pero qué mejor final para un segundo día de *trekking*!

### UN GALLO CANTOR

Aunque a este no hay botón que le apague la voz, no hay dudas de que el gallo fue la inspiración para lo que hoy llamamos “despertador”. Una vez más, la naturaleza triunfa sobre la invención humana, ya que si bien el gallo canta a la hora que se le antoja, continúa estoicamente hasta que no se puede conciliar más el sueño. Es decir, cumple la función a la perfección.

Así me levanto este tercer día, y con una sonrisa malévola, salgo a saludar al simpático gallito que irrumpió en mis sueños. Quiero ver si está esperando por mí o solo yo me siento aludida... Lo encuentro allí, paradito en el medio de la tierra dura y seca. Lo miro, me mira (o al menos esq creo), larga un estruendoso “kiki-riki” y sigue, como si nada, caminando triunfante y orgulloso por

**Por fuera y por dentro.** Izq. Caminata por los alrededores de la Posada Las Queñuas. Arriba izq. Vista de la galería de la posada, donde dan todas las habitaciones del lugar. Arriba der. Ovejas en el refugio de montaña de La Ciénaga. Abajo. De fondo, sobre las laderas de los cerros, se pueden encontrar corrales de piedra construidos por los indios diaguitas.

**Del otro lado de la orilla.** Cruce del río Grande. Fuera de temporada de lluvias, el río se cruza sin inconvenientes a pie o a caballo. Para llegar a Las Queñuas desde El Siambón, lo atravesaremos unas nueve veces en total.



sus tierras. Después de echarle una mirada persistente y seria al gallo, levanto la vista y veo el cerro que se ilumina por un sol que ya había nacido hacía rato, pero que recién ahora asoma detrás de las montañas. La luna, todavía allí, decora el nuevo paisaje del cerro iluminado, en un cielo azul tan intenso como el día que está por comenzar.

Caminar por La Ciénaga hasta Tañi del Valle (2000 msnm) es una de las experiencias más conmovedoras que puede vivir una persona. Empecé el día esperando que no hubiera más subidas y bajadas, con el mismo escepticismo con el que pedí que el gallo dejara de cantar. Dejamos el refugio para comenzar a andar esos 9,5 kilómetros que nos separan de Tañi. El día está espléndido y, por suerte, este primer tramo es muy apacible. Largas extensiones de valle conforman el panorama, con el pasto cortado a ras por las mejores cortadoras: ovejas, llamas y cabras. Una brisa seca me va refrescando la cara. Los bastones se convirtieron en compañeros de paseo, ya que los desniveles son pocos y no muy pronunciados. Si esto sigue así, va a ser como dar un paseo por el parque, salvando las enormes diferencias del entorno –llamadas “cerros”–, que me envuelven por donde quiera que mire.

La cuestión es que mientras voy andando me doy cuenta de que el trayecto es así: una planicie verde entre los cerros. Una alegría que va en aumento me invade y me dan ganas de revolcarme en el césped. Mis piernas están más felices que yo. La fatiga desaparece en este ágil caminar y no necesito estar mirando el suelo todo el tiempo para no tropezar o para esquivar alguna piedra. Me alcanza con darle una miradita cada tanto. Total y

completa satisfacción para cerrar el *trekking*.

Desde que salí de El Siambón, hace tres días, hasta este momento, estuve sin señal de celular. La única opción de comunicación es en la posada Las Queñuas por radio a San Miguel, donde podés pedir que llamen a quien quieras y le dejás el mensaje. Por eso, la desconexión es total. Mis compañeros de viaje estaban realmente agradecidos por no tener que depender del aparato, aunque en este momento, cuando las señales empiezan a aparecer y suenan timbres de todo tipo y volumen, se ven desesperados llamando a los seres queridos para compartir, aunque sean los últimos momentos, esta hermosa experiencia.

En mi caso, procedo a hacer lo mismo. Nos dispersamos criteriosamente, como para no andar escuchando conversaciones ajenas, y con profunda emoción trato de contarle a mi marido todo lo que veo y siento. Se me atropellan las palabras y tengo la sensación de que estas son muy poco representativas de lo que realmente quiero transmitir. Durante mi relato telefónico, camino tranquila por el sendero, cuando de repente este se termina en una abruptísima bajada y hacia adelante aparece, como una foto panorámica, el valle de Tañi en todo su esplendor. El pueblo, el lago, las casitas de colores y los cerros que las rodean hacen de este momento una postal para el recuerdo. Dejo el teléfono, respiro profundo y trato de aprovechar al máximo este instante, porque es increíble y porque me espera una bajada letal de una hora. Me ajusto la mochila al torso, agarro fuerte los bastones de *trekking* y comienzo a andar, una vez más, como al principio del viaje. Pero, esta vez, camino al destino final.



Izq. Pedro y sus mulas esperando al grupo antes de arribar a Tafí del Valle. Der. Pedro y su colaborador se encargan de transportar la comida en mulas a lo largo del trekking, y también de llevar a quienes no tengan más ganas de caminar y prefieran disfrutar del paisaje arriba de estos animales.



Abajo. Primera etapa del trekking, atravesando zona de yungas.



► Guía de AVENTURA

## SAN MIGUEL DE TUCUMÁN

Todas las opciones para alojarse, viajar, comer...

### OPERADORA DE TURISMO

**Cabra Horco Expediciones**  
[www.cabrahorco.com.ar](http://www.cabrahorco.com.ar)  
[info@cabrahorco.com.ar](mailto:info@cabrahorco.com.ar)  
 +54-9-381-156788399  
 +54-9-381-15179486  
 Raco, Tucumán, Argentina

Localidad: San Miguel de Tucumán  
**Son San Javier Spa Eco Resort**  
 Ruta Provincial 340, Km 23  
 (54-381) 4929004  
[reservas@hotelsolsanjavier.com.ar](mailto:reservas@hotelsolsanjavier.com.ar)  
[www.hotelsolsanjavier.com.ar](http://www.hotelsolsanjavier.com.ar)  
 Categoría: 4 estrellas  
 Localidad: San Javier

### COMO VIAJAR

**LAN**  
 0810-9999-526 (LAN)  
[www.lan.com](http://www.lan.com)

### DONDE HOSPEDARSE EN SAN MIGUEL DE TUCUMÁN

**Carlos V**  
 Dirección: 25 de Mayo 330  
 Teléfono: (54-381) 4311566 / 4311666  
[reservas@hotel\\_carlosv.com.ar](mailto:reservas@hotel_carlosv.com.ar)  
[www.hotelcarlosv.com.ar](http://www.hotelcarlosv.com.ar)  
 Categoría: 3 estrellas



Posada Las Queñuas.

**Catalinas Park**  
 Av. Soldati 380  
 (54-381) 4502250 / 4502222  
[reservas@catalinaspark.com](mailto:reservas@catalinaspark.com)  
[www.catalinaspark.com](http://www.catalinaspark.com)  
 Categoría: 5 estrellas  
 Localidad: San Miguel de Tucumán



**+Info**  
<http://www.tucumanturismo.gov.ar>

### La leyenda de los cardones

Cuenta la leyenda que los cardones que hay en los valles son indios que, convertidos en plantas, aún vigilan los valles y los cerros. Ellos velan por la felicidad de sus habitantes, quienes, de esta manera, nunca más serán perturbados por extraños que quieren conquistar tierras. Pero más trágico es saber cómo se convirtieron en plantas. Se cuenta que en épocas de la conquista, el inca, al ver que los españoles estaban dominando y martirizando a su pueblo, envió emisarios a los cuatro puntos del imperio para organizar las tropas y así dar un golpe mortal al invasor. Para lograrlo, los guerreros se apostaron en puntos claves por donde pasarían los conquistadores y esperaron la orden de atacarlos por sorpresa. Pero esta indicación nunca llegó, debido a que los chasquis enviados fueron atrapados en el camino y el inca fue capturado, torturado y muerto. Los valientes indios esperaron y esperaron... Con los ojos desorbitados, vieron pasar a las tropas europeas, sin recibir la orden de atacar. Pasó el tiempo y, desolados, quedaron en sus puestos. La Pachamama, piadosa, los fue adormeciendo y haciéndolos parte de ella. Así, sus pies comenzaron a unirse a la greda, y la Madre Tierra los cubrió de espinas para evitar que los dañaran en su sueño. Se dice que, todavía hoy, estos estoicos vigías esperan la orden que nunca llegará...